

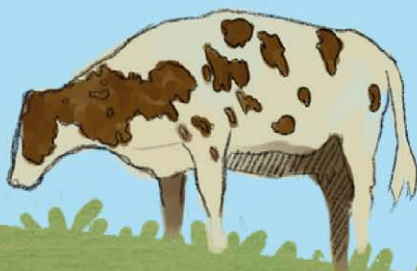
AGROSAVIA

Corporación colombiana de investigación agropecuaria

Un paseo por el valle de Olivia

Escrito por
Jeisson Rodríguez Valenzuela

Ilustrado por
Isabella Siabato Jara





Apropiación social del conocimiento y tecnologías en las cadenas cuyícola y láctea del Alto Putumayo



Rodríguez Valenzuela, Jeisson

Un paseo por el valle de Olivia. / Jeisson Rodríguez Valenzuela- Mosquera (Colombia): **AGROSAVIA**, 2024.

27 páginas (Colección Alianzas **AGROSAVIA**)

Incluye ilustraciones.

ISBN: 978-958-740-758-7

ISBN e-Book: 978-958-740-759-4

1. Leche 2. Cobaya 3. Tecnología apropiada 4. Niño 5. Extensión agrícola 6. Desarrollo de capacidad 7. Putumayo (Colombia). I. Siabato Jara, Isabella (Ilustradora)

Palabras clave normalizadas según Tesauro Multilingüe de Agricultura -Agrovoc

Catalogación en la publicación- Biblioteca Agropecuaria de Colombia

Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria



Sede Central, Kilómetro 14 vía Mosquera-Bogotá, Mosquera, Cundinamarca. Código postal 250047, Colombia.

Centro de Investigación Obonuco, Kilómetro 5, vía Pasto-Obonuco, Nariño. Código postal 520038, Colombia.

Esta publicación hace parte de los resultados del proyecto “Fortalecimiento de la apropiación social del conocimiento y tecnologías en las cadenas cuyícola y láctea del Alto Putumayo”, financiado por el Sistema General de Regalías y la Gobernación de Putumayo, y ejecutado por la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (AGROSAVIA), en alianza con el Instituto Tecnológico del Putumayo (ITP), la Institución Educativa Sucre, la Fundación Universitaria Cervantes, la Universidad Autónoma Chapingo y la Asociación Renacer de familias desplazadas (Asorenacer).

Colección: Alianzas AGROSAVIA

Tipología: Cuento

Primera edición: 1.200 ejemplares

Impreso en Bogotá, Colombia, noviembre de 2024

Autor

Jeisson Rodríguez Valenzuela

Ilustraciones

Isabella Siabato Jara

Impresión

DGP Editores

Citación sugerida: Rodríguez-Valenzuela, J. (2024). *Un paseo por el valle de Olivia*. Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (AGROSAVIA).

<https://doi.org/10.21930/agrosavia.nbook.7407594>

Cláusula de responsabilidad: AGROSAVIA no es responsable de las opiniones ni de la información recogidas en el presente texto. Los autores asumen de manera exclusiva y plena toda responsabilidad sobre su contenido, ya sea este propio o de terceros, y declaran, en este último supuesto, que cuentan con la debida autorización de terceros para su publicación; igualmente, declaran que no existe conflicto de interés alguno en relación con los resultados de la investigación propiedad de tales terceros. En consecuencia, los autores serán responsables civil, administrativa o penalmente, frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros relativa a los derechos de autor u otros derechos que se hubieran vulnerado como resultado de su contribución.



https://co.creativecommons.org/?page_id=13

*Dedicado especialmente a Jakob, Susy, Felisa,
Simone, Naomita, Gabriel y a todos los niños del
Alto Putumayo.*



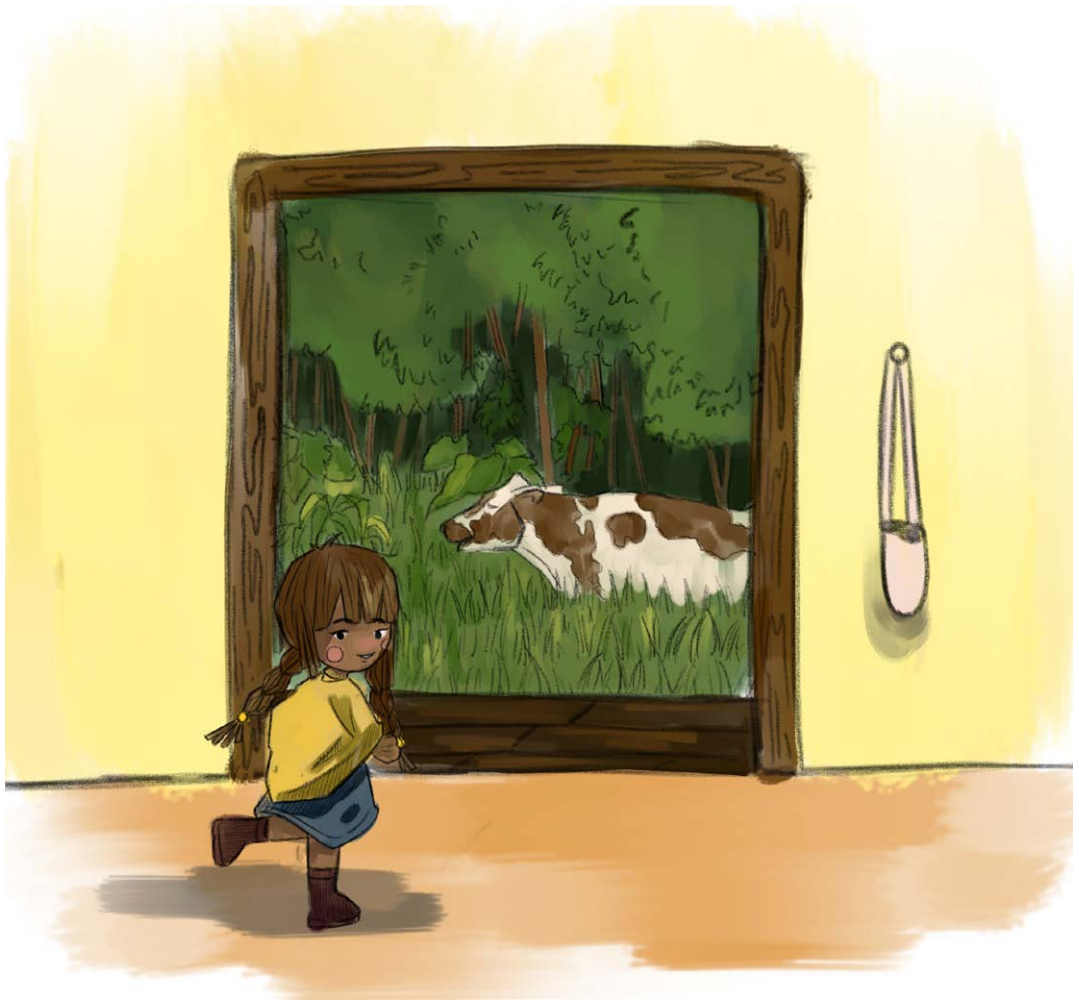
Marcos 10:15 “De cierto os digo, que el que no
reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él”
(Reina-Valera, 1960)

¡Olivia!, ¿qué te trae tan pensativa, que la ventana no descuidas? ¿Qué observas, hija mía?



Mamita, no me puedo concentrar, y necesito para el lunes mis tareas entregar.

¡Sal de casa, dulce hijita! Respira hondo al caminar,
date un paseo por el valle y regresa para cenar.



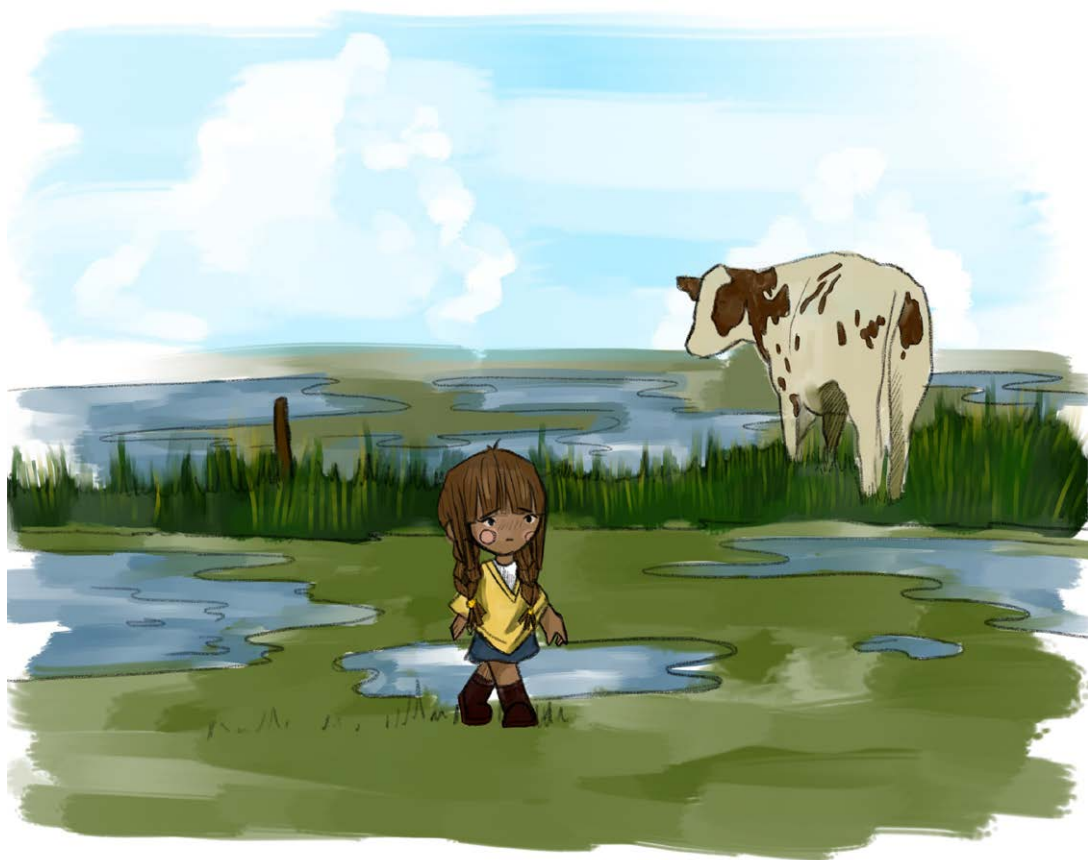
Sí, mamita, visitaré a mis amigas las vaquitas,
que por cierto ya no están tan gorditas.

Qué delicia caminar, también quiero
a los cuyes visitar...



¡Oh no! El pasto ya no crece como antes, no es tan
verde ni tan abundante...

Veó mucha agua en el suelo, como si naciera
un gran riachuelo.



Hay cada vez menos bosque, cada vez menos potreros:
han cambiado los linderos.

Hola, vaquitas: Jacinta, Estrella y Candelita,
¿por qué se ven tan tristes? Yo les puedo contar
algunos chistes.



Creo que estoy loca... Los animales no me pueden
escuchar, ni tampoco me entenderán al hablar.

Mejor sigo caminando, quiero ver cómo a los cuyes
los están alimentando.



Hola, don Paquito. ¿Por qué se ve tan aburrido?
¿Algo malo le ha ocurrido?



Olivia, los cuyes se están enfermando, están muy
tristes y me cuesta mucho alimentarlos.

No entiendo, don Paquito, yo le quisiera ayudar,
pero debo regresar a casa para cenar.



Algo muy raro está sucediendo, desearía conocer
lo que mi paisaje y animales están sufriendo.



¿Cómo te llamas, pequeña?
¿Por qué las preocupaciones en tu cara dejan señas?



¿Quién habla? ¡No puedo verlo!
Déjese ver para conocerlo.

Desde lo más alto vigilo el paisaje que hoy visitas.
Soy Zorzalito Sombrío, un custodio hecho avecita.



Ohh, me asusta, no sabía que con los animales me puedo
comunicar, ¿es posible con usted charlar?

No te asustes, niña, estoy aquí para ayudar.
Eres la elegida y por eso desde ahora podemos hablar.



Me llamo Olivia, estoy preocupada, las vaquitas y cuyes
no tienen qué comer, ¿sabe usted qué puedo hacer?

Además, nuestro valle se está inundando, ya ni el pasto
ni otras plantas estamos encontrando.

Hay cada vez menos arbolitos, y es difícil escuchar el canto de los pajaritos. Ya ni los vecinos entre ellos se quieren hablar, todos por separado prefieren trabajar.



Olivia, haremos un viaje corto y espero que no estés cansada, rescataremos las cuatro semillas de árboles mágicos y una telaraña dorada.

¿Cuatro semillas de árboles mágicos?,
¿telaraña dorada?, usted me deja muy desorientada.



Señor Zorzalito, no tengo tiempo para ese viaje,
mi mamita me espera, y no me puedo quedar afuera.

Tranquila, Olivia, soy amigo del Dueño del tiempo y el espacio, en unos minutos ya estarás regresando.



Si esta misión sana el paisaje y a los animales, Zorzalito, entonces salgamos de viaje prontito.

Entra al árbol por esta grieta, estaré al final del túnel
y llegaremos a la meta.



Está bien, Zorzalito, pero no le niego
que me da sustico.

Woow, veo flores hermosas, insectos y a otros animalitos trabajando en comunidad, es maravilloso conocer esta realidad.



¿Este es el páramo? Qué bonitos frailejones, qué curioso ese osito de anteojos muy saltones.

Un frailejón de colores brillantes en medio de este páramo
verás, donde las semillas mágicas y la telaraña dorada
encontrarás.



Qué maravilloso paisaje estoy conociendo,
qué lindas plantas y nuevas cosas voy aprendiendo.

Veo un resplandeciente frailejón de colores,
seguro aquí está el banco de agua del que me hablaron
mis profesores.



En tu huerto las semillas de árboles mágicos debes sembrar.
Estas representan cuatro tesoros
que ya te voy a contar.

¿Cuatro tesoros?, usted me está confundiendo,
por favor, explíqueme que no estoy entendiendo.



Sí, cuatro tesoros: 1) la participación de tus vecinos
y amigos, 2) la buena comunicación entre ellos,
3) el manejo de todo lo que conocen y 4) el intercambio
(entre unos y otros) de saberes.

¿Y para qué sirve la telaraña dorada?
Me está dejando usted muy preocupada.



La telaraña dorada es el símbolo del trabajo en equipo y te
dará el poder de buscar soluciones a tus problemas junto a
tus vecinos...

Además, podrás conocer nuevos amigos.

Creo que ya estoy comprendiendo, con todo esto,
nuestros problemas iremos resolviendo.



Muchas gracias, Zorzalito, pero a casa debo retornar,
porque mi mamá se puede preocupar.

Hasta pronto, Olivia. Puedes regresar y estoy seguro de que a tu valle vas a ayudar.



¡Hola, hijita!, llegaste a tiempo para la cena. Quítate las botas y
lávate las manos antes de pasar a la mesa.
Te ves más concentrada y muy contenta,
así harás tu tarea bien atenta.



Sí, mamita, lo mejor de todo es que ahora tengo el
poder para nuestro valle ayudar, y entre todos nuevos
conocimientos podemos apropiar.





Este libro terminó de imprimirse en Bogotá
en noviembre de 2024.



Un paseo por el valle de Olivia

La historia de “Olivia” retrata, desde la perspectiva de una niña campesina, la problemática ambiental y social que afecta el contexto agropecuario del Alto Putumayo en Colombia. Este cuento tiene como propósito despertar en la primera infancia la conciencia y el sentido de pertenencia por el territorio, a través de la articulación y la apropiación social del conocimiento, como dos de los pilares fundamentales para contribuir a la conservación de sus recursos naturales y al desarrollo rural de los cuatro municipios del Alto Putumayo: Santiago, Colón, Sibundoy y San Francisco.

ISBN: 978-958-740-758-7



Distribución gratuita
Prohibido su venta